

# ¡NO DEJEMOS DE PEDALEAR!

ANTONIO FLORES, CONSEJERO DELEGADO DE LOOP

Estamos recibiendo el impacto de la **primera semana de este nuevo contexto** de incertidumbre generado por el Coronavirus, donde mi primera conclusión es que obviamente, el panorama hoy lo vemos complejo y confuso; pero en cualquier caso, como todo en esta vida, de un modo u otro iremos entrando en una cierta normalización y resiliencia de las personas con el nuevo entorno.

En mi opinión nos encontramos frente (a lo que en la teoría de la innovación), se conoce como un verdadero y disruptivo “cisne negro” que nos obliga a evolucionar y a adaptarnos a una nueva realidad. Cuando esta crisis sanitaria la superemos, **el entorno será distinto a la situación de partida, donde algunas tendencias ya detectadas anteriormente se acelerarán en su impacto y aparecerán nuevos actores y escenarios; no será un “como decíamos ayer”, pero tampoco cederemos niveles alcanzados.**

Vivimos otros cisnes negros en la crisis de 2009 o tras el 11S; ambos hitos marcaron un antes y un después en muchos aspectos para las personas, la sociedad, la economía y, por ende, las empresas. Estoy convencido de que estamos de nuevo ante **una circunstancia que no va a devolvernos a la casilla de salida de la que partíamos y que nos obliga a todos a identificar nuestra nueva posición y los nuevos anclajes de seguridad que ella genera; es el “hacernos a los nuevos anclajes” lo que nos devolverá la seguridad, no la situación cambiante en sí misma la que nos da o quita seguridad.**

Más allá de pretender medir las consecuencias o predecir escenarios obviamente fuera de un contexto sanitario que no domino en absoluto,

la actualidad exige reflexionar sobre lo que se quedará de esta “crisis del Coronavirus” y que, por tanto, repercutirá en los modelos de negocio de todos los sectores, potenciándolos o dejándolos obsoletos de forma acelerada; siempre bajo una visión pragmática y cortoplacista; más allá de un dato fundamental que es la duración de la crisis (lo ocurrido en los primeros países impactados como China nos aporta pistas de su durabilidad).

Dentro de este escenario y por seguir alimentando este espíritu de reflexión y aportar un cierto optimismo, creo que no está de más felicitarnos por algunas cosas que he observado estos días:

1. Hemos entrado **de un día para el otro en un entorno de trabajo a distancia (en aquellos casos que era posible)** que ya manejábamos, pero que ha puesto a prueba equipos y procesos, confianzas y relaciones, todo ello **con una notable normalidad** y agilidad; ¿alguien lo creía posible hace unas semanas?
2. Confiemos en las personas: El entorno informativo no es a priori favorable para la concentración y la calma ya que estamos bombardeados de malos augurios; sin embargo, abstrayéndonos del futuro incierto, **lo mejor que podemos hacer en el presente del entorno profesional es confiar en nosotros mismos, en nuestros equipos, en nuestro trabajo y en todo aquello que hemos hecho muy bien en el pasado y que sin lugar a dudas nos beneficiará en el presente:** mantengamos la calma y la concentración en todo momento. Somos nosotros los que debemos salir de esta crisis; nadie más nos sacará de ella.

**3. Una catedral se construye ladrillo a ladrillo: No nos obsesionemos con “el día después”,** solo con el paso del “día a día” saldremos de esta situación.

**4. Seamos empáticos y comprensivos con nosotros, con nuestros equipos y clientes,** no nos exijamos compromisos que hoy parecerán una montaña, ofrezcámonos tranquilidad, seguridad y cumplimiento con lo pactado. (compartamos esta voluntad de seguir). Hoy más que nunca potenciemos el coste de oportunidad.

**5. Ya lo hemos vivido:** Obviamente vamos a enfrentarnos a cosas nuevas y desconocidas, pero otras ya **las vivimos en la crisis del 2009.** No pensemos que nos vamos a destruir, pero tampoco que nada nos impactará, **estemos preparados para cuando recibamos algún impacto en nuestro día a día y en nuestras rutinas,** seamos capaces de contextualizar las cosas. Sabemos (en parte) lo que nos espera y podemos hacer por avanzarnos a ello, es momento de poner los aprendizajes pasados en valor. Que no se cumpla el refrán: ¡No caigamos dos veces en la misma piedra!

Nuestro aprendizaje y día a día en consultoría de negocio nos dice que de toda situación surgen nuevas oportunidades; más allá del tópico, tengamos una actitud proactiva en poder identificarlas, aunque estemos confinados y en un contexto extraño, de nada nos sirve quejarnos, ¡Debemos seguir pedaleando para que la bicicleta no caiga!